

CORREO DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 1.00
Trimestre 2.50
Año 9.00

Comunicados y Avisos, CONVENCIONAL

SEMANARIO DE LA COLONIA ESPAÑOLA

DIRECTOR

MARIANO ALVAREZ MELGAR

Dirección telegráfica: MELGAR

La correspondencia al Administrador
Don JOSÉ MAYORAL, Apartado 252
Oficina de Administración:
Centro Español

Diario de la guerra

(Septiembre)

EL GENERAL MARINA INSPECCIONA LA RESTINGA

Melilla, 3.—Acompañado del jefe de la escuadra, general Santaló, embarcó esta mañana el general Marina a bordo del cañonero *General Concha*, que había de conducirlos a la Restinga. De allí se dirigió en automóvil a visitar el campamento de El-Arba, donde revistió las tropas, mostrando suma complacencia por el estado de ellas y de las defensas construídas últimamente en aquel campamento.

Al amanecer del día de hoy aparecieron en los picachos del Gurugú, nuevas tiendas y algunos grupos de moros. Las baterías del Hipódromo los cañonearon; bombardearon también al barranco del Lobo, incendiando sus matorrales y consiguiendo dispersar a los moros, que dejaron abandonado el campamento. Supónese que éste era el del Chaldy.

Son las 5 p. m. y todavía se oye alguno que otro cañonazo, dirigido hacia los barrancos en donde se ven grupos de cabileños, restos de los de esta mañana.

AL ANOCHECER.

ARDID DE LOS MOROS

No ha regresado aun el general Marina de su excursión a los campamentos avanzados. Tampoco se tienen noticias del convoy despachado hoy a primera hora; pero no se teme que haya habido agresión ninguna porque no se percibe ruido de combate.

Los astutos moros han ideado tener en alarma a nuestros soldados y hacerles desperdiciar municiones, sin perjuicio de los suyos: para esto, sueltan perros hambrientos que llegan a merodear en busca de comida a las cercanías de nuestro campo; y, en las sombras de la noche, es imposible distinguir si son moros ó son verdaderos perros. En todo caso, los nuestros prefieren perder las municiones a perder la ocasión de acabar con los rifeños.

LOS LIALES.—LÍNEA FÉRREA Y MEDIDAS SANITARIAS

Melilla, 4.—Los moros adictos a España, que desde un principio pelean al lado de los nuestros, y que habían recibido hasta ahora cartas de felicitación por su lealtad, comienzan a recibir las en sentido contrario, colmadas de insultos, y llamándoles traidores y desleales.

No se sabe a qué obedece este cambio. La línea férrea adelanta considerablemente, y corren ya trenes entre el puerto y la bocana de Mar Chica. Dos días más de trabajo bastarán para dejar terminada la obra, y perfectamente utilizable para el transporte de tropas, víveres y municiones.

5 kilómetros de rieles se han colocado en menos de doce días, sobre terreno sin preparar; y todos elogian la actividad de los jefes y trabajadores que han llevado a cabo tan importante obra. Los trenes llevarán un carro de plataforma en que se instalarán ametralladoras para la defensa.

Las dragas que practican la apertura del canal de Mar Chica, llegan ya cerca de tierra: el ruido que producen, mezclado a los tumbos del mar, es atronador.

Se toman grandes medidas sanitarias: se ha restablecido el uso de las polainas en la tropa, y se ha ordenado el de la guerrera de paño, para todo el ejército, desde el anochecer hasta el toque de diana.

LA HARCA RECONCENTRA SUS TROPAS

Encuétrase la caballería mora reconcentrada en Ani-Barzal, punto muy vecino de Zeluán en cuya alcazaba se reúne la infantería.

Se afirma que los cabilas interiores se niegan a acudir al llamamiento de Chaldy, que jamás les cumple sus promesas.

Dicen muy frescos, que se las entien-

dan los moros fronterizos con los españoles, ya que la lucha que sostienen es a causa de las minas.

La Harca, sin embargo, ha logrado acaparar tres cabilas más y se halla dispuesta a oponerse a nuestro avance, a pesar de la derrota que sufrió el 31. Nos refiere un correo que acaba de llegar del campo enemigo, que han celebrado los moros una importante reunión para tratar de la guerra.

A bordo del *Ciudad de Cádiz* ha llegado la consignación para el pago del ejército: viene en plata, que ha sido conducida a la contaduría en cuatro carros custodiados por la Guardia Civil.

LA OPERACIÓN DE AVER EN EL ZOCO DE EL-ARBA

Melilla, 5.—La columna del coronel Larrea que se dirigió ayer hacia Sidi-Brahim,

La lancha de vapor del *Numancia*, al mando del Infante don Jenaro de Borbón se vió a punto de perecer: salváronla heroicamente varios marineros que, para ello, pusieron en gran riesgo la vida. Se les propondrá para la Cruz de San Fernando.

CASTIGO DE UNA TRAICIÓN

Melilla, 6.—En las entrevistas de ayer, entre el general Marina y los generales Aguilera é Imaz, quedó convenido el brillante hecho de armas que hoy se ha llevado a cabo. El sigilo fué tal, que nadie en el ejército, ni aún los mismos jefes de las columnas conocían sus detalles.

En el fuerte de la Restinga, donde acampa el general, no se veía más que uno que otro despacho heliográfico, algunos partes escritos y llevados por parejas de caballería, y entradas y salidas de

regimientos del Rey y de León, baterías Schneider y de montaña, secciones de Administración y Sanidad, un escuadrón de caballería de María Cristina y otro de Húsares de la Princesa.

Divídense las fuerzas en dos columnas, y avanzan hacia Zeluán, una por la costa; por el interior la otra.

No vió a los moros la primera mientras avanzaba por la llanura; pero apenas se acercaban sus avanzadas a los barrancos, guardadas de los guerreros moriscos, transmitieron a la columna la noticia de que el enemigo estaba a la vista. En efecto: dirigiéronse los gemelos de los jefes a las márgenes del primer barranco y vieron multitud de cabileños, descendiendo a saltos y agazaparse tras los matorrales y peñascos para agredir a los nuestros.

El general Aguilera organizó rápidamente el ataque; y con un hábil movimiento de flanco de sus tropas, puso frente al enemigo todo el grueso de la columna.

SIGUE EL ATAQUE

Melilla, 7.—Aprovechando los jefes la superioridad de medios de sus tropas, no pusieron las vidas del ejército en peligro. Hizo la artillería mortífero fuego desde el frente. La infantería y caballería fueron colocadas en posiciones ventajosas, para defender los posibles riesgos de las piezas y exterminar en su fuga al enemigo.

Ante el destrozo cruel de los cañones, que llenaba de sangre las trincheras, prorrumpió la morisma en infernal gritería; y su odio al cristiano y su desesperación por no poderle herir a mansalva, le hacían desbordarse en imprecaciones, blasfemias y lamentos.

Tiraban desde sus escondites y se quedaban las balas camino. Aquello era de horroroso. Nuestra lluvia de fuego les abrasaba y les hacía irresistible la situación. Comenzó la fuga.

Unos huyeron hacia atrás escapándose por los barrancos de la espalda; otros intentaron temerariamente romper nuestra columna y pasar a reunirse con los de Zeluán y Nador, que venían en su auxilio. Vano empeño.

La infantería los diezmaba; la caballería les presentaba siempre al frente como muralla inexpugnable, y la columna entera avanzaba: avanzaba barriendo a los traidores y pasando sobre ellos hasta llegar a sus propias trincheras.

EL AVANCE CONTINÚA

EL COMBATE SE DECIDE

Todaya el valor, de que alardean los cabileños, les hizo intentar un último y supremo esfuerzo sobre el extremo derecho de la columna, a ver si, abriendo brecha en dirección de Zeluán y Nador, podían reunirse con su refuerzo. Bien atacaron, y consiguieron hacernos algunas bajas a pesar de la buena colocación de las tropas; pero estas resistieron bravamente, y aún llegó una nueva columna española formada por el batallón de Saboya, que hizo de todo punto estéril la concentración del enemigo, ayudada también por los certeros disparos de la lancha cañonera de Mar Chica, que le destrozaba por la espalda.

Desde ese momento solo pensaron los moros en huir. El combate estaba terminado.

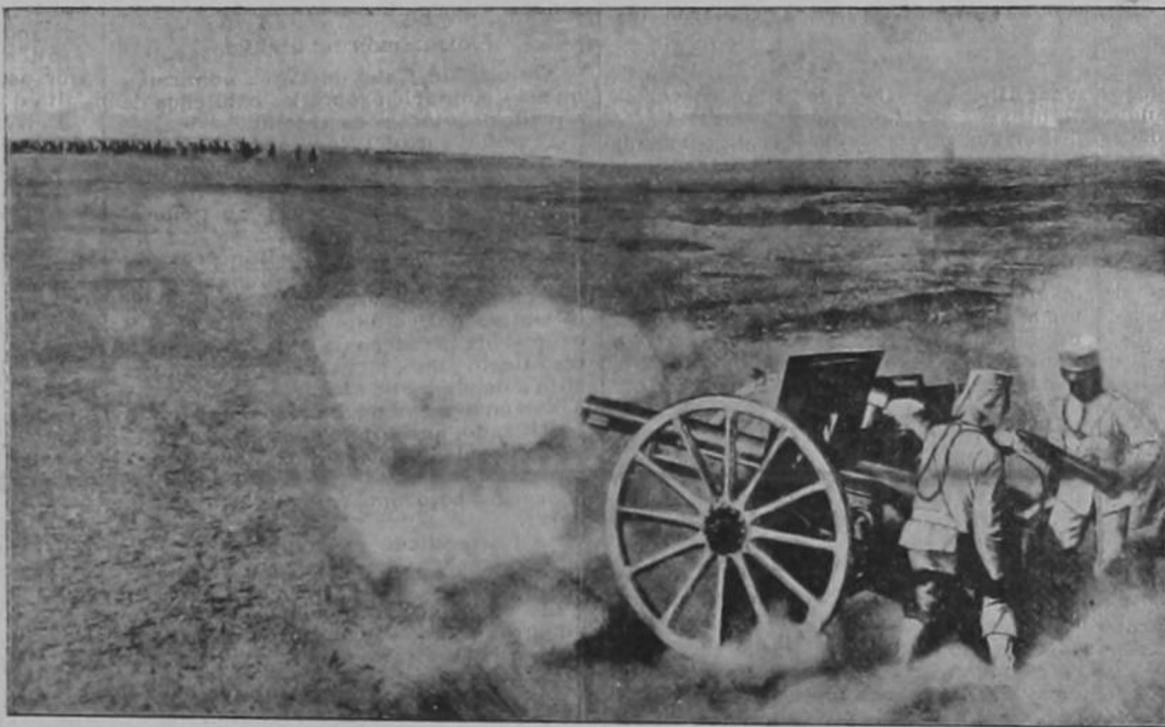
LA COLUMNA DEL INTERIOR ENCARGADA DEL CASTIGO

Mientras que realizaba la columna del general Aguilera las operaciones descritas, marchaba la de Santa Coloma avanzando en dirección a la tribu de los Cheranuit.

Su paso fué fácil, y los moros, que no ignoraban cuanto les esperaba, huían desprovistos a su vista.

El coronel Santa Coloma, en cumplimiento de las órdenes que llevaba, arrasaba cuanto encontraba en su camino. Volaban las casas, y los pajares y graneros eran consumidos por el fuego que prendía en los sembrados y levantaba sus flameantes llamas hacia el cielo, y

LA CAMPAÑA DEL RIFF



La artillería española conteniendo el avance de la caballería mora

tuvo inmenso trabajo ocasionado por las pésimas condiciones del terreno, viéndose obligada, en algunos pasos, a pasar a mano toda la impedimenta. Protegía su marcha otra columna al mando del general Aguilera, que fué terriblemente hostilizada a su vuelta al zoco de El-Arba.

Atacaron los rebeldes por la izquierda y retaguardia y resultaron un sargento, un cabo y dos soldados heridos.

El coronel Fernández Blanco salió con un batallón, una batería de montaña, y gran parte de la caballería, llegando a tiempo de acudir en su auxilio.

El general Marina recorrió la Mar Chica en lancha automóvil, marchando luego al Atalayón en donde conferenció con el general Imaz; y regresó después a la Restinga para conocer el resultado de la operación de las columnas agredidas.

El general Aguilera trae la certeza de que los moros de Iberkanen y Lahhadara no se unirán a la Harca.

El general Marina ha dispuesto reforzar el zoco de El-Arba, movilizando desde hoy los primeros regimientos: en breve seguirán el mismo destino todas las fuerzas que componen la primera división y que hoy se encuentran en las cercanías de Melilla.

SIGUE EL ATAQUE

Peñón, 5.—Hasta las 9 de la mañana hubo paz; pero desde esa hora nos ha hecho fuego el enemigo, parapetado tras las chumberas de las alturas. Contéstasele enérgicamente con la fusilería y artillería. Tanto los paisanos como la guarnición se portan de una manera admirable. Solo tuvimos un herido.

EL TEMPORAL.—MARINEROS HEROICOS

Alhucemas, 5.—El *Numancia* y el *Sevilla* se encuentran anclados sin poder descargar, debido al fuerte temporal que dificulta toda operación.

los ayudantes: en fin, lo de todos los días.

Al amanecer se notó algo: se tocó diáfano algo más temprano, se dispuso el ejército para salir a operaciones, y se supo el motivo. No podía ser de otro modo. Los moros de Quebdana les habían engañado ayer. Amigos de España mientras avanzaba la columna, tornáronse en encarnizados enemigos, haciéndoles fuego a la traición y por retaguardia.

—¡Si al menos volviésemos por allí!—decían melancólicamente los soldados.

HIDALGUÍA ESPAÑOLA

La traición de los de Quebdana tenía, naturalmente, indignados a los jefes. Mas la hidalguía de su sangre no les permitió emprender el ataque sin previos trámites que habían ya cumplido con escrupulosidad. El general Marina no quiso imponerles el justo castigo de su deslealtad sin agotar antes los medios pacíficos.

Previno a los jefes de la cabila, de que la traición de los suyos requería pronta y cumplida satisfacción: la de que en el término de 24 horas le fueran entregados todos los culpables. De otro modo consideraría como traidores a todos los cabileños, y las tropas saldrían al terminar el plazo, arrasaban los campos, barrerían la metralla sus ejércitos, incendiarían casas y aduanares y se harían dueños de su territorio.

Esta tremenda comunicación no produjo efecto en los fanáticos: reuniéronse las tribus y unánimemente acordaron arremeter contra los cristianos. El Sultán de la tierra proclamaba la guerra santa. El Profeta, desde el cielo, les prometía el Paraíso si morían en la batalla... y toda la cabila, como un solo hombre, acordó ir a la guerra, y por tanto, a su perdición.

EN MARCHA.—LLLEGADA A LOS BARRANCOS

Los soldados se alegran del avance. Reúnense para marchar, fuerzas de los

envolvía los campos en una atmósfera infernal.

Así llegó al poblado de Lehedara. También sus primeras casas quedaron convertidas en hogueras. Pero no ardían solas.

Véanse al fin del poblado haces de luz que reflejaba en las nubes, y columnas de humo y fuego. Era la columna de Aguilera que, matemáticamente, acudía al punto de reunión. El hecho se había realizado felizmente.

ENCUENTRO DE LAS COLUMNAS

Pronto quedó reducido á cenizas y escombros el poblado de Lehedara: y pronto también se unieron las dos columnas en medio del unánime entusiasmo de las tropas y el regocijo de los jefes que prorrumpieron en vivas á España. Los moros quedaban castigados.

**EN LA RESTINGA
IMPORTANCIA DEL COMBATE**

Seguía al general Marina en el fuerte, desde donde con potentes gemelos atendía toda la acción, ordenando, en vista de su curso, tan hábiles y acertados movimientos como el de la columna del coronel Primo de Rivera y el cañoneo de las lanchas de Mar Chica.

A pesar de la importancia del combate, de la que da una idea este relato, y de ser el número de enemigos de 3.000, siendo la mitad de á caballo, nuestras bajas han sido relativamente pocas, porque saben nuestros jefes ahorrar la sangre de sus soldados.

Hemos tenido 1 muerto y 9 heridos, y perdidas tres caballerías. Todas las bajas son de tropa; habiendo sido apenas levemente herido un teniente.

EN PLENO AVANCE

Melilla, 8.—El coronel Larrea, en su no interrumpido avance, sigue el rigor y entereza que demanda el modo de ser de los moros.

Después de imponerle el poderío de las armas españolas, y cuando el enemigo se encuentra sin remedio y pide perdón, le exige la entrega de las suyas; y cuando todavía le parece dudosa su sinceridad, le obliga á entregar un contingente de guerreros que van con la columna y secundan sus movimientos ofensivos de avance.

A ocho leguas del Cabo de Aguas, entró la columna en Ulad-Dand y los cabileños, no solamente no se opusieron sino que sacrificaron reses en señal de sumisión al ejército español.

Se hizo un alto para almorzar y los indígenas agasajaron grandemente á los soldados, uniéndose algunos de ellos para combatir á favor de España.

El coronel Larrea piensa constantemente en la salud y alimento de las tropas, y para ésto último aprovecha en seguida las reses que los rifeños le entregan como multa por su rebelión. Además, la caza en estos lugares es abundantísima, hasta el punto de haber matado conejos á palos y cogido liebres vivas.

La columna sigue su marcha triunfal hacia Ulad-Hammund-Amar.

DISPAROS SUELTOS CONTESTADOS EN FORMA

Alhucemas, 8.—Los disparos que hizo anoche el enemigo, llegaron hasta la fachada del teatro y la explanada de la Marina. Se les contestaron con disparos de cañón que se habían dejado de antemano apuntando hacia las trincheras de la playa, y á los sitios desde donde acostumbraban los rebeldes darnos qué hacer.

A las dos de la tarde han roto nuestras baterías su fuego formal contra las posiciones de los cabileños.

Esta noche se verificará una reunión de las autoridades que brindarán por España y por el éxito de la campaña actual.

FIESTAS EN CAMPAÑA

Melilla, 8.—Se ha celebrado solemne misa de campaña en el campamento del Zoco de Triana. Asistió la brigada Alfán.

Terminada la misa, juraron la bandera don Ramón Gasset y el barón Benidoleig, soldados del batallón de Llerena. El general Alfán pronunció un elocuente elogio del patriotismo de los distinguidos voluntarios, quienes obsequiaron con un espléndido lunch á los soldados que desde hoy son sus compañeros.

Sin columna de protección ha salido para la Restinga un convoy con 60 camellos.

OTRAS NOTICIAS

Se advierte que se ha corrido la Harca hacia las proximidades del campamento del Zoco. Continúa sus tiroteos con más fuerza que en días pasados.

Anoche se oía enorme gritería, que acusa el crecido número de sus fuerzas. Las primeras horas fueron tranquilas, pero al toque de diana rompieron el fuego en toda regla.

Han salido para la Restinga 150 mulos cargados de galleta y paja, sin más custodia que un sirviente por cada caballería.

LA COLUMNA LARREA

Melilla, 9.—La columna de Larrea cruzó felizmente los territorios del Mulaya, acampó en el sitio del morabita Sidi-Maimón-Jassan, siguió su marcha de re-

APARTADO
Número 249

IMPRENTA TELEFONO
Número 36

ALSINA

Trabajos Artísticos

LA MEJOR DEL PAIS

Precios Módicos

greso al Cabo de Agua, y volvió al campamento.

Recorrió en toda esta operación 80 kilómetros por terreno abrupto y levantisco, llevando consigo rehenes y ganados como prueba de sumisión de los rifeños.

A poco de llegar al campamento la columna, llegó el general Marina á bordo del *General Concha*, que fué recibido con los honores correspondientes: las tropas formaron y hubo revista y felicitaciones para todos. El general dedicó frases de elogio á los jefes, á los oficiales, á las tropas y á los moros leales. Luego regresó á la Restinga.

**LOS BENI-URRIAGAS
CASTIGAN Á LOS BOCAYAS**

Alhucemas, 10.—Anoche se vió un incendio en el Morro Nuevo, de la cabila de Bocaya, castigada sin duda por los Beni-Urriagas que les incendiaron las casas de su aduar.

NUEVAS FUERZAS

Melilla, 10.—Han fondeado los trasatlánticos *Ciudad de Cádiz*, *Alfonso XII* y *Villarreal*, que traen de Málaga parte de las fuereas de la división de Sotomayor.

Entre las aclamaciones del público desembarcaron las tropas expedicionarias compuestas de los regimientos de Cuenca y Guipuzcoa, el personal, ganado y material de Administración militar; y el general jefe de la división, señor Sotomayor, con su Estado Mayor. Viene también mucho material de guerra y 60,000 latas de conservas, regaladas al ejército por los patriotas de Galicia.

La columna de Aguilera pasó el zoco El-Jennis, donde recibió abundantes provisiones.

El general Aguilera sigue recibiendo pruebas de sumisión de los moros.

Sin embargo, algunos jefes de las tribus prefirieron huir á someterse. Sus bienes serán destruidos por las tropas.

LA COLUMNA LARREA AVANZA SIN TROPIEZO

Melilla, 11.—Salió hoy temprano del campamento de Cabo de Agua, á ponerse en contacto con la columna del general Aguilera. Formabanla dos compañías del regimiento de Africa y 150 moros de la Policía indígena, al mando del caid El-Chacar.

Avanzó sin el menor contratiempo, bordeando la peligrosa región de «los ciento y un barrancos» y cruzando por varios aduares, cuyos habitantes mostrábase sumisos.

Al anochecer llegó la columna á Muley—Idris en donde pasará la noche. Sepárala de la de Aguilera, solamente una jornada. Ambas se mueven con tranquilidad absoluta, que demuestra la sumisión que la policía ha impuesto á los rifeños de aquellas cabilas.

Los 40 notables de Quebdana que tenemos en rehenes, permanecen apacibles entre los moros leales del ejército, que tarde y mañana les amonestan y echan en cara la maldad de su proceder anterior hacia nuestras tropas.

Estos oyen sumisos, y contemplan desde la Restinga el humo, delator de los incendios, en los aduares de los moros rebeldes. Es dolorosa, no hay duda, esta medida; pero es la única que les obliga á someterse.

NUOVA ORGANIZACIÓN DE LA HARCA

Las historias que del campamento enemigo nos traen los confidentes, á veces se confirman; otras, salen patrañas.

La de hoy es la nueva organización de la Harca rebelde. Hállase ésta dividida en tres facciones: una que defiende las cercanías de Melilla hasta Sidi-Hamet; la segunda desde allí hasta Nador, y por último la defensora de Zeluán, capitaneada por el mismo Chaldy.

El general Marina continúa en la Restinga. De allí ha llegado hoy una expedición con los heridos de la columna de Aguilera.

El campamento de cazadores de la brigada de Madrid muestra la mayor animación; y creen los más entusiastas, muy próximo el momento de tomar la revancha de los días 23 y 27 de julio. Otros más calculistas, creen que esto sería precipitado, y que el caso requiere algunas operaciones previas hacia Zeluán.

LARREA EN MELILLA

Melilla, 12.—Ha llegado hoy el bravo coronel Larrea, que tan brillantes triunfos ha obtenido en Cabo de Agua. Trae dos compañías del regimiento de Africa y una sección de ametralladoras.

Al aproximarse las fuerzas á la entrada de Triana, fueron acogidas con una salva de aplausos, y atronadores vivas á España, al ejército y al coronel Larrea.

El general Arizón, seguido de los jefes y oficiales, felicitó calurosamente al coronel, lo mismo que el valiente coronel Axó.

Pasados los abrazos, bienvenidas y felicitaciones, se dirigió Larrea á su casa, acompañado de gran número de amigos militares y paisanos.

Con el coronel han llegado 22 moros de policía que han sido calurosamente aplaudidos por los curiosos.

DOMINACIÓN DE RIFEÑOS

Noticias de Cabo de Agua confirman que la dominación sobre los cabileños de aquellos contornos es absoluta.

El regimiento del Rey llegó á la última cresta de la montaña sin disparar un tiro. Tal efecto han producido los severos castigos impuestos á los moros por el general Aguilera y el coronel Larrea.

La calle principal de Melilla presenta un aspecto de lo más pintoresco. Ha desembarcado el regimiento de Burgos, al mando del coronel señor Cárcelos, y ocupa toda la extensión de la calle, mientras llegan las órdenes comunicando el sitio á donde ha de dirigirse.

El convoy de hoy ha sido á tal punto hostilizado, que el jefe de la fuerza ordenó se desplegaran las guerrillas, lo que no evitó que llegase el convoy á la segunda caseta bajo una verdadera lluvia de balas.

Se ha montado ya la destiladora de agua de mar, que destila 2,000 litros diarios.

Los moros celebran en estos momentos una gran reunión para acordar la actitud que han de adoptar en adelante con respecto á España.

GIRA DEL GENERAL MARINA

Melilla, 13.—El general Marina con su Estado Mayor ha salido esta mañana hacia el zoco de El-Arba, para visitar los nuevos campamentos ocupados por los regimientos de Wad-Ras y de Saboya.

Esta mañana ha salido para la Restinga un convoy de camellos.

Por primera vez se ha celebrado en el zoco de El-Arba, la misa de campaña, que revistió gran solemnidad.

Ha salido una columna para Muley-Alf-Cherif.

Se sabe positivamente que en el combate del 6 último murió un hijo del caid Amar Netalsi: al recibir éste la noticia, corrió hacia el monte, reunió á los moros y las excitó á pelear contra la columna del general Aguilera. Los moros no le hicieron caso.

Dícese que los moros de Quebdana se han sometido sin condiciones, y que lo terrible de los castigos por parte de las tropas españolas, evitará en adelante todo intento de rebelión.

A su regreso de los campamentos visitó el general Marina la bocana de Mar Chica, inspeccionando los trabajos del muelle. Luego almorzó con el Estado Mayor.

Se le espera esta tarde en Melilla, á donde llegará en automóvil.

SIGUEN LOS TIROTEOS.—JINETES MOROS

Alhucemas, 13.—Desde temprano se dedicaron hoy los moros á hacernos disparos de fusilería, que fueron contestados por nuestra guarnición y las baterías de la plaza. El enemigo se alejó, pero reanudó luego el tiroteo que aún continúa.

Más tarde se vió pasar á galope un grupo de jinetes con dirección al santuario; iban sin duda á pedir refuerzos para la Harca. Se les hizo fuego, causándoles algunas bajas.

UN GENERAL FRANCÉS.

INSULTOS Y PEDRADAS.—EN LA RADA

Melilla, 14.—Ha llegado á ésta el general francés Mr. Toney, que se propone estudiar la guerra sobre el campo de ope-

raciones. Hubo al principio rumores de que viniera con carácter oficial, pero son completamente falsos.

Los moros hostilizaron nuestro convoy esta mañana; y luego, á una pareja de jinetes que inspeccionaba las avanzadas. Revolaban las balas en el suelo que pisaban los caballos y al contestarles el fuego, se acercaron tanto que podían oírse los insultos que dirigían á los soldados. Venían acompañados de mujeres que arrojaban piedras á los nuestros, resultando algunos contusos.

Hay anclados en la rada más de veinte buques de gran calado. Las fuerzas de las compañías de mar realizan el desembarco de fuerzas y material de campaña con una actividad asombrosa.

EL CASO FERRER

El anarquista Francisco Ferrer de la Guardia nunca negó sus ideales: para propagarlos fundó una escuela en Barcelona y organizó un comité internacional de caracterizados anarquistas, presidido por él y del cual formaron parte A. Laisant de Francia, E. Hoekel de Alemania, F. Eslander de Bélgica, W. Eaford de Inglaterra, Sergi de Italia, Espinga de Suecia y del cual era Secretaria Enriqueta de Meyer.

Este núcleo directivo anarquista tenía relaciones con anarquistas teóricos de todos los países.

Cuando el atentado contra el Rey de España en la calle Mayor de Madrid, Ferrer estuvo preso por presunto cómplice de Morral, que, si con su bomba dejó ilesa á la real familia, causó numerosas víctimas de soldados y curiosos, entre los que se encontraban mujeres y niños. Los días en que se juzgó la causa, la organización internacional de que Ferrer era jefe, provocó en el extranjero una agitación como la que hoy existe y Ferrer fué absuelto, no porque la presión exterior acabardase á los jueces, sino por falta de pruebas.

Ferrer resolvió abrir su escuela y pagó cuanto quiso sus ideales.

Pero la ciudad de Barcelona, aterrada continuamente por las bombas anarquistas, pasó en la última semana de julio por una terrible jornada sangrienta. A voces pedía la prensa de todo el mundo un castigo contra los incendiarios; los cónsules llegaron á celebrar una reunión que presidió el de Italia, pidiendo garantías contra los desmanes de la plebe.

El gobierno, que dominó la sedición, procedió á juzgar á los culpables con arreglo á las leyes. El crimen de sedición es juzgado por tribunales militares; la sentencia es aprobada por el capitán general si se ha emitido conforme á derecho y la causa se examina en Consejo de Ministros por si concurren circunstancias que hagan aconsejable la gracia de la pena capital, cuando tal sea la sentencia.

Por condena de los tribunales militares, fueron fusilados dos ó tres incendiarios en quienes concurrían circunstancias agravantes de condenas anteriores por robo, homicidio ó lesiones ó porque se significaron como jefes de la sedición.

Los anarquistas teóricos de todo el mundo encontraron consecuencia natural de la derrota de la revolución, el castigo de los culpables. Hasta ahora era la consecuencia obligada de toda revuelta y los generales de todo el mundo que se sublevaron en pro de cualquier ideal, tenían por descontado que el que no vence, es juzgado por las leyes de guerra. Esto suponiendo que, por el hecho de quemarse conventos, la revolución tuviera algún viso político ó algún ideal como el anticlerical. Porque si se trata de crímenes vulgares, el castigo dado contra el que atenta contra la propiedad quemando y saqueando, es ley de todo el mundo.

Pero he aquí que se descubre que el jefe del movimiento revolucionario era Ferrer y se le encuentran proclamas que contienen un programa ferozmente anarquista y los anarquistas teóricos de todo el mundo se asustan de las consecuencias y hacen una campaña universal contra el gobierno español.

Hé aquí el programa de la revolución encontrado á Ferrer:

«Abolición de todas las leyes existentes.

Expulsión ó exterminio de las comunidades religiosas.

Disolución de la Magistratura, del Ejército y de la Marina.

Derribo de las iglesias.

Confiscación del Banco y de los bienes de cuantos hombres, civiles y militares, hayan gobernado en España ó en sus perdidas colonias.

Inmediata prisión de todos ellos hasta que se justifiquen ó sean ejecutados.

Prohibición absoluta de salir del territorio, ni aun en cueros á todos los que han desempeñado funciones públicas.

Confiscación de los ferrocarriles y de todos los bancos mal llamados de crédito.

Para el cumplimiento de estas primeras medidas se constituirá una delegación de tres Delegados ó Ministros de Hacienda, Relaciones Exteriores y Asuntos Interiores.

Serán elegidos plebiscitariamente: no podrá ser elegido NINGUN ABOGADO, y serán conjuntamente responsables ante la plebe».

Algunos llegan á dudar de la autenticidad del documento publicado por la prensa, pero es desconocer el programa anarquista pensar que Ferrer al organizar una revolución fuera á proponer otra cosa, pues tales eran sus ideales.

Esos mismos fué los que enseñó en su escuela que llamó «laica» pero que era «anarquista». Aparte de las enseñanzas teóricas en que se «profundizaba» en la doctrina, he aquí algunos de los cantares que los niños aprendían y tenemos los textos á disposición de quien dude de su autenticidad.

Contra la religión:

Poned en duda todo misterio que no se explique por el maestro: negad en firme todos los cuentos de los teólogos y de los clérigos.

Contra el ejército:

Os interrumpen en las lecciones ya las campanas, ya los tambores, ya las cornetas, ya los cañones: ¡hacen más ruido los más innobles!

Contra la patria:

¡Oh patriotismo, negra falsedad, fuente y origen de la sociedad!

Contra la propiedad:

¡De insano germen, cual la propiedad, nace solamente la desigualdad!

¿Cabe dudar de la autenticidad del programa revolucionario?

Mientras Ferrer no pasó de idealidades y de propaganda en la tribuna, en sus escuelas y en su periódico, órgano de comunicación de todos los anarquistas del mundo, el Gobierno no le molestó.

Durante los incendios de Barcelona, todo el mundo vió á mozalbetes manejar la tea incendiaria y el Gobierno cerró las escuelas anarquistas, mal llamadas laicas.

En Madrid sostienen escuelas laicas el Centro Federal y el Centro Obrero de la Calle de Relatores y nadie se mete con ellas y abiertas siguen. «La Institución Libre de Enseñanza» es laica y en ella se formó Moret y aun hombres políticos que hoy figuran en el Partido Conservador. Nadie se ha metido con ellas. Como su nombre indica, estas escuelas laicas no enseñan religión, pero no predicán contra ninguna: son escuelas neutras. En Asturias existen escuelas laicas en Mieres y otros pueblos y los profesores de la Universidad de Oviedo han dado en ellas conferencias.

En el caso de Ferrer hay que descartar en absoluto todo lo que se refiera á su escuela. Es de advertir, sin embargo, que él no era maestro sino que «puso escuela» y gracias á la liberal Constitución de España pudo fundarla, porque para ello no se exigen títulos, como en otras naciones, títulos que Ferrer no tenía.

Independientemente de la ilustración de Ferrer, que no negamos, se trata simplemente de esto:

Una revolución anarquista, cuyo jefe, Ferrer, trata de esconderse, huye disfrazado, y á quien capturan las autoridades.

El delito de sedición y de agresión á la fuerza pública, le juzgan los tribunales militares. Pacificada Cataluña, no es de rigor el juicio sumarísimo. Se empleó por eso juicio ordinario y el sumario duró más de un mes. Ferrer no negó su participación en los sucesos y el tribunal falló, condenando á muerte.

Aquí empiezan los sentimentalismos que hay que combatir.

Muchos no son partidarios de la pena de muerte. Otros, como el sabio criminalista italiano Garofalo, en su notable obra «La Criminología», la defiende. El hecho es que las sociedades europeas, castigadas por el anarquismo, la mantienen en sus códigos y hasta tienen leyes especiales contra el terrorismo universal.

Francia castigó con la última pena el asesinato de Carnot; Inglaterra castigó con pena capital el atentado de un estudiante indio contra dos lores.

En España, como en la mayoría de las naciones, existe la pena de muerte y el caso estaba clarísimamente en el Código. La autoridad superior del ejército encontró la pena conforme á la ley y la elevó al Consejo de Ministros.

¿Este pudo aconsejar la gracia de indulto!—se dice.

¿Fundada en qué?

¿En que Ferrer era ilustrado? Eso sería más bien una agravante del delito.

¿En que había mostrado arrepentimiento, en que causó mayor mal del que se propuso, en que dejaría de atentar contra la sociedad? Ni él prometió tal cosa, ni su conducta le abonaba; después del proceso en que fué absuelto, no por inocente sino por falta de prueba, la más elemental prudencia debió alejarle de donde se cometieran atentados contra la propiedad ó la vida y no solamente no lo hizo, sino que esperó á que salieran las fuerzas del ejército para dar la orden de incendio y saqueo.

¡IMPORTANTE

para los comerciantes españoles
y para todos en general!

PAGAMOS INTERESES:
En cuenta corriente: **6%** anual
en depósito fijo: A la vista 6% A 5 días/v 7% A 1 mes plazo 8% A 3 meses 9% A 6 meses 10%

Invitamos cordialmente  a SU cuenta

NUESTRA RESPONSABILIDAD:

CAPITAL PAGADO: **¢ 1.500,000-00**

(UN MILLON QUINIENTOS MIL COLONES!)

BENNETT, ROJAS y FERNANDEZ
BANQUEROS

¿En que todos los anarquistas del mundo involucrarían las cuestiones y dirían que no se penaba al anarquista sino al fundador de una escuela laica? El señor Maura sabe bien, por experiencia, que cualquiera COLOCA un artículo en un periódico y que luego se telegrafía que tal periódico dijo tal ó cual cosa, y que son en total dos docenas de anarquistas los que hacen la bulla y otras dos docenas de inocentes los que creen ya todo lo que leen.

El Consejo de ministros no pudo encontrar circunstancia alguna atenuante. ¿Hay entre tantos escritores mal enterados alguno que la señale?

No quedaba más que la magnanimidad del rey y los anarquistas la impidieron. No fueron con súplicas al trono, sino con amenazas. Con esa presión ¿qué soberano, contra su Consejo de gobierno, decide el idulto? El rey, que fué valiente para sostener á su esposa, cuyo vestido de azahares impregnó la sangre inocente de los que asesinó Morral, profesor de la escuela de Ferrer, lo fué también para arrostrar la amenaza de muerte que nuevamente le hacían los anarquistas en caso de que siguiera la norma que le trazó su gobierno.

La gracia no puede hacerse por presión. No hubo gracia, sino justicia.

CONVERSANDO

Conste que estamos á 20 de octubre, y que, á mi parecer, jamás se habían visto aquí noticias por cable tan bárbaramente desatinadas, como éstas que leía yo anoche manuscritas y hoy aparecen á la vergüenza pública en nuestros diarios.

—¿Lo dices por lo del Hafid vendiendo lo que ya no es suyo, como el más vulgar petardista, según le cuentan desde Orán á *La Martín* de París?

—*Le Matin*, querrá usted decir..., que no la *Martin* ésa de estos ingenios del diarismo, «hechizos y á machete».

—No, yo nada digo; repito lo que escribe el diario de la tarde, tan enterado como siempre en cosas de París, aunque arrincone la literatura.

—Pues no lo decía por tanto... En tan risibles equivocaciones, erratas, ó herraduras de imprenta, no hay novedad: son cosas y coces diarios de nuestros publicistas chúcaros, ó cerriles, para que me entienda usted mejor.

—Sí, hombre, ya se me alcanza; que no soy tan nuevo por acá... y entiendo novedades bastante viejas... Seguramente aludías—en tu desapacible decir—á las precauciones tomadas, con ocasión de la entrevista de los presidentes Taft y Díaz en *El Paso*, «debido á rumores de atentados»...

—Y que ¡cierto! de haberse intentado siquiera, los tales atentados, en aquella hora y punto recibirían digno castigo los criminales... sin que ningún mequetrefe motejara de *asesinato político* tan perentoria ejecución. Pero tampoco era por eso, que decía yo...

—¡Habla bien, y no te contamines de torpes galicismos! Ya sé: te referías á que el honorable y enorme Mr. Taft se ha entregado á varios médicos, para que traten de adelgazarlo, siquiera en tercio y quinto de su espantosa obesidad...

—Nada de eso me importa un conito un *ca* (léase un *comino* ni un *cabello*, para evitar dificultades)...

—Pues entonces, «no hay duda sino que» lo decía por el terrible artículo que ya se habrá publicado en Nueva York, contra el sabio doctor Cook y su glorioso descubrimiento polar: no ya puesto en duda por algunos doctos, sino completamente refutable por algún periodista de poco más ó menos, ó crítico incipiente de los que también revientan por «allá arriba».

—Veo, con perdón, que se anda usted por las ramas, y ese no es el camino...

—Ni precisa ninguno, para conversar... de todo y de algunas cosas más. Lo que importa son divagaciones sin decir nada... para que los críticos no le caigan á uno encima.

—Bueno, pues, digan ellos cuanto quieran—encima ó debajo—, digo yo que me parecen medianamente estúpidas esas alharacas del cable, á propósito del juzgamiento, condena á muerte y ejecución de un criminal, en España, según leyes españolas y por el tribunal competente—de una nación y estado libre—que no ha de hallarse en espera de lo que dispongan los «anarquistas» de todas partes...

—Y á quienes hasta en París tienen que echarles los perros, para evitar que allí repitan ilo que hicieron en Barcelona!

CONVERSANDO

¿Nos meteremos?

Constantemente se ha estado en Costa Rica censurando á los extranjeros que se mezclan en la política del país.

El CORREO DE ESPAÑA no tiene que arrepentirse de ningún artículo que haya sido ofensivo para ningún costarricense, ni para las personas que ejercen los poderes públicos.

Nosotros no hemos discutido el problema económico costarricense, ni hemos opinado nada cuando se descubrió el fraude de las especies fiscales, ni hemos vituperado ninguna de las medidas de gobierno.

¿Por qué los costarricenses se ponen á juzgar la política española? ¿Por qué, sobre todo, lo hacen sin enterarse?

¿Es que se cree que la figura de Ferrer, que es un anarquista que no tenía otro mérito que ser rico, por dinero que heredó de una querida,

tenía algún relieve parecido al de Reclús?

¿Dónde están los libros, los discursos, la obra científica de ese infeliz?

Ferrer no era un sabio como Cajal ó como Unamuno, ni un escritor como Galdós, ni orador como Azcárate, ni un periodista brillante como Moya, ni hay posible comparación.

Trasladando las cosas á Costa Rica, donde las personas son conocidas, diremos que no era, ni mucho menos, una persona del relieve que aquí tiene por ejemplo Salomón Castro; escribía poco mejor que Dobles Segreda y en punto á ilustración allá se irían. Tenía el mérito de ser muy rico y sin embargo era anarquista. Ese dinero lo empleó en propaganda y en mujeres.

Los anarquistas no encontrarán fácilmente quien les dé dinero como Ferrer, pero Costa Rica tiene muchos mejores maestros que él, que era más bien el empresario de la escuela donde explicaban Morral y otros de la misma ilustración; aparte de las conferencias que pagaba á personas de verdadero valer como Odón de Buen.

Entérense los costarricenses y no hagan el juego á los anarquistas vergonzantes del país. Las manifestaciones de que habla el telégrafo, han sido todas sin permiso de los gobiernos y disueltas por la policía á cintarazos.

Por lo pronto, damos la voz de alarma á muchas madres de familia, para que tengan cuidado con una revista de guante blanco y suave é hipócritamente antirreligiosa y anarquista.

¿Por qué no discuten esos jóvenes que cobran del gobierno, las cuestiones costarricenses, ya que tantas hay? ¿Hay miedo á perder los destinos? Pues les advertimos que en España profesores y maestros pronuncian discursos contra el gobierno, y nadie se mete con ellos. El jefe de los republicanos, Azcárate, es profesor; el jefe de los carlistas, Feliú, es profesor, y el tirano Maura no ha pensado nunca en quitarles sus destinos á pesar de sus violentos discursos de oposición.

Costumbres españolas

LA SIEGA

(Continuación)

A la voz del mayoral, cada cual se envolvió en su *ruana* cubriéndola de suficiente mies para resguardarse del frío del amanecer.

Dormir en una morena en julio y agosto es uno de los mejores placeres concedidos á los campesinos, por su blandura, por el refrescante ambiente de ligera brisa y por la inmundicia de que goza sobre chinches y pulgas de que están plagadas las camas de las estrechas habitaciones de las casas.

El campo raso es más grande y regalado en comodidades y tranquilidad, que cuanto la fantasía se puede imaginar. Con tan buenas condiciones de instalación se fueron durmiendo, uno tras otro, los doce segadores alojados en aquel semi-círculo. El silencio de la naturaleza era interrumpido por los resoplidos y mal dormir de alguno, y los ronquidos de varios que á compás bufaban y gruñían sin darse cuenta de la *murga* que en pleno campo hacía su debut.

La media noche sería, cuando el perrito del mayoral empezó á ladrar con furia, como anunciando un peligro que el pobre animalejo no podía conjurar, pero que prevenía á quien con mayores facultades saliera al encuentro del imprevisto enemigo. La voz de alerta del vigilante cayó despertó la cuadrilla: cada cual sintió un sobresalto y los nervios se crisparon; el que menos, demostró

una valentía miedosa, capaz de defenderse á la espalda del compañero: la reacción dominó y entre la obscuridad veían un bulto negro que se acercaba á la morena produciendo ruidos de cañas que se quiebran y hierros que chocan con piedras. A tales horas, el recuerdo de cuentos de aparecidos y de espantos, puso ron á todos la carne de gallina, estrechándose unos con otros, y alguno hubiera querido meterse bajo tierra, para estar más seguro.

Hasta el aliento contuvieron, mientras el temeroso bulto daba resoplidos y se venía encima.

¡Animo, se decían unos á otros, y todos estaban temblando!

Llegó el terrible animal y reconocieron en él, á la borriquito del motril, la que de un tirón había arrancado la estaca de hierro y la traía arrastrando. El instinto de conservación le indicó que cerca tenía un enemigo y debía huir: en lugar de tomar el camino, ó correr campo atravesado, se fué al lado de los segadores. Estos se tranquilizaron y al mismo tiempo, por delante y cerca de la burra, pasó un lobo con gran calma; el perrito ladraba, bien amparado de la cuadrilla, y ésta, comprendiendo todo lo sucedido, dió voces al terrible carnívoro, el que á buen paso se alejó con dirección al río.

La mañana se aproximaba; ya en el oriente se mostraban los primeros tintes de la aurora, y después de la intranquilidad pasada, ninguno estaba en condiciones de dormir.

Era la primera mañana en el campo, y las costumbres se establecían, inalterables como las ordenanzas de un cuartel.

Fuera del camastro todos, despejados á sus anchas y recogidas las ropas, el motril busca en su despensa la garrafitá cubierta de mimbre y reparte la *parva* á su gente, para que reaccione y esté lista al trabajo. Algunos toman su vasito de aguardiente sólo y otros saborean un pedazo de pan para matar la fuerza del alcohol: de este modo, si causas imprevistas no lo impiden, se hará durante todo el verano.

A penas se presentó el sol, el mayoral se enfundó en su badana, adornó la mano izquierda con la zoqueta y dediles, que fué tanto como mandar que todos se preparasen para el trabajo, y así sucedió: en un instante la cuadrilla seguía los pasos del jefe para dar principio á la primera mano.

El motril recogió todos los cacharros vacíos y montado en una pardi-lla iba por el almuerzo al pueblo.

A. OROZCO

(Continuará).

Llorar como mujeres

Es un fenómeno nuevo en el campo del anarquismo y no debe pasar inadvertido. Es la primera vez que el anarquismo universal se duele de

las consecuencias lógicas de su derrota y pide clemencia. ¡Oh sociedad aborrecida, danos más dulces leyes mientras te destruimos!

Hasta ahora, todos los anarquistas del mundo habían asombrado porque habían hecho á las ideas el voluntario sacrificio de su vida. ¡Es la primera vez que un anarquista se disfrazaba, niega tibiamente luego, afirma al fin, vencido por testimonios abrumadores!

Es la primera vez que los anarquistas descarados y los anarquistas vergonzantes no reconcentran sus odios para aguardar la nueva ocasión de destruir los organismos sociales, y piden á esa misma sociedad, leyes suaves, indultos benévolos, trato amistoso.

Los republicanos españoles nunca hemos procedido así. Decir á un republicano catalán que no hubiera estado al lado de la barricada proclamando la república, si la revuelta hubiera sido republicana, con respecto á vidas y haciendas, hubiera sido ofenderle. ¡El pobre Ferrer y sus amigos, niegan que acudiera á su puesto!

Los republicanos catalanes que defendieron sus pequeñas y efímeras repúblicas, donde no se maltrató á nadie, se vanagloriaron de ofrendar la vida á su causa. ¡El pobre Ferrer se disfrazaba y niega!

Los republicanos que se vieron derrotados y prisioneros, no han pedido clemencia. Ya supieron la partida que jugaban. La república si triunfaban ó la cabeza si perdían. Hoy, como cuando tantos mártires de nuestras ideas, ha sido día de poner la cabeza.

¡Ay de los enemigos el día de nuestro triunfo!

Pero nosotros no lloramos como mujeres, sino que esperamos una nueva ocasión como hombres.

El anarquismo estoico, inspira respeto. ¿Uno cayó? ¡Era natural! ¡Otro vendrá!

El anarquismo de *soirées* con invitaciones á las damas, inspira asco.

Si la revolución hubiera sido republicana, un hermano mío se habría batido. Si el gobierno le hubiera cogido, le habría fusilado. Pero los republicanos no lloraríamos como mujeres, faltos de decisión para manejar las armas como los hombres.

El anarquismo universal debería protestar poniendo bombas á todos los gobiernos. ¿Es que el anarquismo se ha vuelto cobarde?

El hecho es demasiado significativo para que pase inadvertido.

UN REPUBLICANO

El agua y las boticas

Supongamos que un progandista del método curativo por el agua, empieza á escribir contra los boticarios y contra las boticas; contra los potingues fabricados para explotar

la vanidad y que estropean el cutis de las jóvenes; contra la venta de específicos como píldoras para la bilis, cuya composición no se publica; contra toda la farmacopea que impide la selección natural curando á los débiles y que perpetúa así la miseria fisiológica.

Nosotros estamos seguros de que los boticarios de San José sonreirán primero, opondrán propaganda á propaganda después y se indignarán luego, cuando vean que les llaman monstruos y asesinos de la humanidad.

Pero ese propagandista recluta á unos mozalbetes y quema todas las boticas, asesina á un par de boticarios... y la policía le coge.

Un partidario de las nuevas ideas escribe que maldita sea la madre que á él le dió el sér, la sangre y el lenguaje, que el inmolado es un *Cristo acuático* y que se le ha castigado solamente por partidario del agua, ó por tener una academia acuática.

Entonces, cualquiera le enseña el artículo al señor don José M^a Zeledón, que dicen que á veces escribe bien, y le pregunta lo que le parece del escrito. Seguramente que éste le califica de disparatado, ó quizás de gracioso, y responde:

—¿Qué tiene que ver el agua con el quemar boticas?

—¡Pero es que se le ha condenado con arreglo á la ley, y yo no soy partidario de esa ley!

—Pues, hombre, hable usted contra la ley y prepare otra para cuando asesinen más boticarios. Quizás ésta: «El que no sea amigo de las boticas, debe poner una bomba á cada boticario. El que reincida, recibirá un título de *Cristo acuático*». Pero mientras tanto, ¿qué tiene que ver el agua con el quemar boticas?

Vicecónsul de España

El Gobierno Español creó en esta República, según Real Orden de 7 de septiembre último, el Viceconsulado nacional en esta República, designando para su desempeño á nuestro Director don Mariano Alvarez Melgar.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BENEFICENCIA

PERMANENTE

Art. 1º—La Sociedad Española de Beneficencia es una Institución de Caridad que tiene por objeto principal amparar á españoles pobres, residentes en Costa Rica, enfermos ó faltos de ocupación, proporcionándoles trabajo, medios de curación ó recursos para trasladarse á otro punto de la República ó fuera de ella en caso necesario; así como también sufragar los gastos de entierro de los que murieren sin dejar recursos ni deudos que á ello puedan proveer.

Art. 2º—La Sociedad reside en la ciudad de San José, capital de la República, pero extiende sus relaciones y socorros á todos los ámbitos del país.

Art. 3º—Todo español residente en esta República puede pertenecer á la Sociedad, mediante la presentación de los documentos que comprueben su nacionalidad, ó, en su defecto, declaración que la garantice de dos compatriotas que de antemano sean socios.

Art. 4º—La cotización obligada mensual es de 1 colón. Los menores 50 cts.

Art. 21.—

1.—Todo español que llegue al país, en cualquier posición que tenga y con ó sin intención de permanecer en él, *se considerará obligado á presentarse á la Sociedad de Beneficencia, por escrito*, manifestando su deseo de pertenecer á ella, y la posibilidad ó imposibilidad en que está de hacerlo, dentro de los primeros treinta días de su residencia.

4.—Aunque todo auxilio debe considerarse en general para los socios, también lo merecen en el mismo grado, ó en menor escala, si así lo determinare la Directiva, aquellos compatriotas que no hayan pertenecido ó no pertenezcan á la Asociación, por no haber estado en aptitud de hacerlo desde su llegada al país, *mas no si habiéndolo podido hacer, luego cayeren en desgracia, sin cumplir tal requisito.*

OPORTUNIDAD

10,000 máquinas de escribir reconstruidas á precios nunca vistos.

Escriba enseguida por nuestro catálogo ilustrado GRATIS

Dirijase á

EMPIRE TYPEWRITER COMPANY

247 West 125 Street

NEW YORK CITY

OPORTUNIDAD

Todas las máquinas modelo, tan buenas como nuevas en la apariencia y calidad, la única diferencia está en que nuestro precio es de \$ 15 á \$ 45. (El costo original de \$ 75 á \$ 100 oro americano).



Escriba enseguida por nuestro catálogo, GRATIS.

Dirijase á EMPIRE TYPEWRITER COMPANY,

247-249 West 125 Street, N. Y. City.—U. S. A.

IMPRESA ALSINA.—SAN JOSE, C. R.

Almacén de ropa hecha

CAMISERIA DE MODA

La Puerta del Sol

Sastrería á cargo de un hábil cortador parisién. Surtido completo de artículos para caballeros

HERRERO Hnos.

LA MASCOTA

Gran Almacén de Abarrotes y Géneros

Avenida Central

(Frente al Banco Comercial)

En este antiguo y acreditado establecimiento, recientemente ensanchado y mejorado, encontrarán los detallistas grandes ventas en sus compras.



R. CAÑAS y C.^a

(Sucesores de Pagés y Cañas)

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Octubre y Novbre.

Prinz Joachim.....	11	Ocbre.
Sarnia	18	>
Prinz August Wilhelm...	25	>
Siberia.....	1	Nvbre.
Prinz Joachim.....	8	>
Sarnia	15	>

Hay vapores cada quince días para Colón y Jamaica.

Todos los vapores tienen Médico y Camareras.

Para más detalles dirijanse á la Agencia en San José ó Limón

JOHN M. KEITH, Agente general.

NOVEDADES

ARTICULOS PARA HOMBRES

CAPAS Y PONCHOS DE HULE para Caballeros, Señoras y Niños

Almacén Romero

Paraguas y Ahulados

Especialidad en Calzado á la medida

PRECIOS FIJOS